PORTE PAGADO.

Año X — Febrero de 1912. — Núm. 111

LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)

LUX LUCET IN TENEBRIS

Precios de suscripción anual, adelantada:		
	Europa.. ..	$ 1.00
	Uruguay ...	» 1.00
	Argentina ..	» 2.50 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño

23 — Calle 18 de Julio — 23

1912

Comité de Redacción: B. A. PONS, L. JOURDAN, J. P. GONNET

Año X | Febrero de 1912 | Número 111

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

La nube de testigos

«Teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos...»—(Heb. 12.1).

(Segunda parte de una predicación)

... Examinemos ahora la *acción de los testigos en nuestra vida cristiana*; y ante todo, preguntémonos "quiénes son aquéllos".

Partiendo de la idea que han de ser testigos "nuestros", eso es, personas que observan nuestros actos, y que por lo tanto deben podernos ver, seguir nuestros pasos, oir nuestras palabras, partiendo, digo, de esa idea, muchos lectores se imaginan que los tales testigos representan á los ángeles, y también á nuestros semejantes, entre quienes andamos. Ellos, especialmente si nos son adversos, tratan de descubrir nuestras flaquezas, á fin de criticarnos y despreciar nuestra profesión.

Pero dicha idea es evidentemente equivocada, pues esos testigos, que forman "tan grande nube", no lo son de nosotros, sino de Dios, son los testigos "de la fe" de los que trata el capítulo anterior (cap. 11), á los cuales se han ido agregando, siglo tras siglo, todos los héroes cristianos. Ellos solos pueden excitar nuestra acción, animar nuestro entusiasmo.

Representémonos al que corría en el estadio. Entre la muchedumbre que le estaba observando, podía haber enemigos suyos en gran número; podía sobre todo haber hombres y mujeres sin ideal, amigos de divertirse, amigos de los placeres bajos, é incapaces de comprender los actos nobles, las privaciones y luchas, en vista de una mera corona de laurel... Los tales eran impotentes para animar á nadie en la carrera.

Quienes, sí, infundían vigor, eran los amigos, cuyos corazones latían fuertemente durante el trance; eran, más aún, aquellos, presentes ó ausentes, vivos ó difuntos, que anteriormente habían corrido la misma carrera, llevándose la victoria.

Así para el cristiano. Puede que le estén espiando enemigos y mundanos; pero de muy poco valor es la opinión de los tales, ya censuren ó feliciten. Si se preocupara de ellos, á poca altura se elevará. Sabe, además, que en caso de caída, los tales le abrirían gozosos sus brazos, para recibirle en sus filas.

Hermanos míos, una recepción de miembros en la iglesia, debiera ser una entrada en el estadio cristiano. Y lo sería, si todos los que hemos ingresado anteriormente, fuéramos fieles, ó, mejor dicho, formáramos parte de esa "nube de testigos" de la fe. Nuestro ejemplo sería saludable á los más jó-

venes. Lo malo es que muchos ni siquiera son cristianos de nombre, y los otros, no conocemos esa vida que Pablo llama una "batalla", y así nuestra influencia en ellos, es poca y hasta perjudicial.

Ellos, sin embargo, son culpables también, por cuanto no ignoran la existencia de esa tan grande nube de testigos, y á muchos de ellos los conocen de nombre, y saben cuál fué su vida. Los millares de millares que á través de los siglos, y en nuestra misma Iglesia Valdense, dieron sus vidas en holocausto á su Señor, son los únicos, después de Cristo, en quienes debiera fijar la mirada todo aquel que desee conocer y practicar la fidelidad á Dios.

¿Y "de qué modo" pueden obrar en nosotros aquellos testigos que vivieron hace tanto tiempo?

Primero, con decirnos "cuánto les costó" su fidelidad. No se desarrolló su vida sin dificultades ni tentaciones, como en un edén, sino en medio de grandes obstáculos y persecuciones y sufrimientos. Abel pagó su fe con la vida, José sufrió años de prisión, Daniel fué echado á los leones, sus tres compañeros lo fueron en el horno de fuego ardiendo; otros muchos "fueron apedreados, estirados, aserrados, tentados, muertos á cuchillo...", siendo la hermosa cadena de la fe, cadena de martirios, hasta nuestros días. Cuando te halles en presencia de tus pequeños males, propenso á caer, date de tantos otros creyentes, colocados en situaciones tan desfavorables.

En segundo lugar, aquellos testigos nos enseñan que "la victoria es posible siempre". ¡Qué variedad de circunstancias y de personas! Abel, primer eslabón de la gloriosa cadena, vivía en la distante Armenia, en un tiempo en que no existía libro alguno ni modelo; José en casa del eunuco Putifar, y en la cárcel; Daniel y sus compañeros, muchos siglos más tarde, perdidos á la corte del rey de Babilonia; otros en gran número, perseguidos en Jerusalén, echados á las fieras del anfiteatro, o torturados en todas partes. Y todos, igualmente fieles, victoriosos! No hubo tormento que pudiera con ellos! Comparad aquella conducta con la de tantos cristianos de nuestros días, que tan fácilmente quebrantan su promesa, hecha solemnemente, de querer servir á su Señor hasta la muerte!... No sólo es posible la victoria, sino que es fácil en tiempos tranquilos como los nuestros.

En fin, nos dicen ellos que "la fidelidad es deber absoluto" de todo aquel que aspira al título de hijo de Dios. Cualquiera que sea el tiempo ó la circunstancia, si uno cede y abandona á su Señor, el tal merece la desaprobación general, y le condena su propia conciencia.

Es que los creyentes son gente selecta, la verdadera aristocracia del mundo; por eso es que el Señor Jesús los llama "los escogidos". No se concibe, pues, que vivan como los demás, sacrificando el alma al cuerpo, los intereses eternos á los del momento presente. Luchar hasta el triunfo, ha de ser cosa natural en ellos; y si fuera necesario perderlo todo, los testigos de la fe están repitiendo que no por eso habría que titubear siquiera. Tal es la vida cristiana; la que vivimos nosotros adolece de muchas flaquezas, y no puede ser tomada como modelo; mírese más alto y más lejos.

B. A. P.

CORRESPONDENCIA

Colona Mirasol (Pampa Central) Estación Monte Nievas, enero 20 de 1912.

Señor Redactor:

He visto publicado en los últimos números de LA UNIÓN VALDENSE, algu-

nas referencias á una nueva colonización del señor Stroeder. Creo de mi deber decir algo de lo que nos está pasando aquí en esta colonia, para que todos tengan mucho cuidado y no se dejen engañar.

Hemos venido á esta colonia, comprando uno ó varios lotes y todos hemos entregado á cuenta de pago, quien cuatro mil pesos, quien mil quinientos, según el número de hectáreas compradas, y ahora el señor Stroeder, colonizador, nos embrolla y nos hace echar del campo. Somos treinta y tres familias en este caso. Hemos bajado todos á Buenos Aires, gastando cientos de pesos, pero no hemos podido conseguir nada. Quedamos ahora como arrendatarios y para marzo tenemos que desalojar. Hemos, pues, sido objeto de una estafa tanto más condenable, cuanto que se trata de agricultores, todos pobres y trabajadores, que confiábamos tener nuestro pedazo de terreno, ganado con nuestro sudor.

Así que en presencia de esta acción de la colonización Stroeder, deseo que todos estén precabidos, al conocer como se ha procedido con nosotros, y no se dejen engañar.

Las cosechas por acá están bastante mal este año.

Sin más por el momento, lo saluda atentamente

EUGENIO RIVOIR.

Wildermuth (F. C. C. A.), enero 16 de 1912.

Estimado señor Redactor:

Un correligionario de Las Garzas (Provincia de Santa Fe), el señor Isaías Bertinat, me escribe manifestando el deseo de que yo comunique á LA UNIÓN VALDENSE, para llevarlo al conocimiento de los parientes y conocidos, el contenido de su carta, que es muy triste: Desde julio de 1911 hasta la fecha han fallecido cuatro miembros de su familia: 1.° el padre, Juan Daniel Bertinat, á la edad de 79 años y 9 meses. Sirvió á la patria 10 años é hizo la campaña de Crimea. 2.° Un sobrino, David Atilio Bertinat, hijo de Juan Daniel, de año y medio. 3.° Su hermano Juan Daniel, falleció el 21 de octubre á la edad de 48 años, de penosa enfermedad de 7 días. Y por último, el 4 de enero, falleció casi repentinamente David Favatier (hijo), primo de mi corresponsal, él también á la edad de 48 años.

Me es grato citar textualmente de la carta recibida, el párrafo siguiente:

"Una vez más vemos que esta vida es como una sombra que pasa, y la necesidad de estar preparados, porque no sabemos cuándo Dios nos llamará en su Santo Tribunal. Así, señor Beux, ruego á usted quiera acompañarnos con oración, y para todos los afligidos, para no desesperar como los que no tienen esperanza."

¡Quiera, sí, el Señor fortalecer la fe de ellos y consolarlos á todos en su profunda aflicción con la gloriosa esperanza de los salvados!

Según la misma carta, la cosecha de lino en aquellos parajes es casi nula, habiendo sido comido por la langosta y el gusano; igual cosa se dice del maiz y de las quintas. En cambio hay, gracias á las frecuentes lluvias, pasto abundante.

Aquí en Belgrano y alrededores están en su apogeo las trillas de los cereales, con resultados muy variables, pero más bien bajos que altos, y con mucho trabajo especialmente en mudar la máquina de un corral á otro. Ahora ya tuvimos unos diez días seguidos de buen tiempo, y son raras todavía las parvas, cuyo trigo sea todo seco; mientras los cultivos y especialmente los maizales parecen estar sufriendo ya por falta de agua!

— En el mes de diciembre falleció el decano de nuestra población valdense, el abuelo Maugiant, padre de Santiago M. de López que ustedes conocen.

Caso raro: junto con ese anciano de 86 años sepultamos un biznieto suyo de cinco meses de edad, hijo de Emilio Maugiant. En el curso de poco más de un mes, ya son tres las criaturas que mueren por enfermedades gástricas; y en algunas colonias son, proporcionalmente, muchos más que aquí.

Pedro Poet de López, que estaba enfermo hace meses, se está restableciendo en salud. Enrique Costantin, presentemente en San Jorge, sigue siempre grave. En algunas familias hay tos convulsa. El diácono Alberto Peyrouel sufrió un percance trabajando con su motor de trilladora; felizmente no fué tan grave como se temía.

Reciba los saludos cordiales de S. S.

E. Beux.

Asunción, enero 13 de 1912.

Muy estimado amigo:

He leído con el placer de siempre La Unión que me ha llegado por el último correo, veo que ustedes han hecho un nuevo paso más y han cimentado la vida benéfica de La Unión para el bien de los valdenses y los que no lo son, pero que en alguna manera están vinculados á nuestra vida. Me he propuesto deshacerme de la inercia en que he pasado el año próximo pasado y preparar una serie de trabajos para ver si puedo llenar un espacio en cada número del año. Adjunto le envío el primero; es un discurso que he pronunciado aquí á muchas personas del comercio en una ocasión, á pedido de los empleados de comercio; no es posible enviarlo completo porque nunca escribo todos mis discursos, pero en la misma forma le enviaré algunos trabajos de una obra importantísima titulada "Milagros de la naturaleza" creo que eso será de interés general, además de lo totalmente original que se me ocurriera.

De la revolución no hablo mucho ahora, pero estoy por escribir un artículo para La Unión Valdense sobre las diversas que he visto en este país.

Por el momento no hay grandes novedades dado que parece que por ambas partes hay temor de atacar.

Saludos cordiales de

J. O. Griot.

Alejandra, 31 de diciembre de 1911.

Estimado amigo:

Prometí escribirle pronto, pero no lo pude hacer, y hoy me he resuelto teniendo algo que comunicarle.

Ante todo le diré que el señor Toreal se ha trasladado de aquí, no se sabe á dónde. El 15 del corriente falleció don Ricardo Morgan, uno de los fundadores de Alejandra. Era de nacionalidad galense. La Colonia Alejandra ha perdido un amigo fiel y leal; su nombre, en todas partes donde lo conocieron, niños y ancianos, todos lo recuerdan con sentimento y aprecio. Aunque ha muerto, su buen nombre subsiste. Es prueba de este aprecio el hecho de que lo acompañaron á su última morada terrenal, casi toda la población de esta colonia, á lo menos los que tuvieron aviso de su fallecimiento. Don Ricardo Morgan tuvo su parte débil como todos los hombres la tienen, pero en perjuicio de él mismo. Siempre demostró interés por la iglesia, probando así su fe en Dios. No deja familia, por cuanto permaneció siempre soltero. Tiene aquí un hermano con numerosa familia y una hermana en Inglaterra. A esos deudos va nuestra profunda simpatía cristiana.

—La situación ha cambiado ahora por completo, después de una sequía tan prolongada. Llueve mucho y á menudo, y amenazan las inundaciones. Tenemos una gran creciente del río Paraná. Todos los terrenos bajos, islas,

á los costados del Paraná están inundados por varias leguas desde la costa de la provincia de Santa Fe hasta la de Corrientes. Pero debemos tener confianza en Dios que todo lo prevé y tiene todo poder en sus manos.

— Todo presenta un hermoso aspecto: campos, hacienda y agricultura; el comercio en general se restableció y se espera gran mejora en todo, pues no reina enfermedad ninguna ni epidemia. Deber nuestro es dar gracias á Dios, por su gran protección y favores que incesantemente recibimos.

Pronto tendremos la visita de las langostas; poco les falta para criar alas y volver á irse al Norte á pasar el invierno y dejarnos unos meses tranquilos. En estos alrededores no han desovado este año, pero no estamos libres de su paso para el Norte, por cuanto tenemos noticias que hay muchas en otras provincias. Días pasados tuvimos el placer de recibir la visita del doctor Craver, Superintendente del distrito Norte, en gira para celebrar las conferencias trimestrales. Parece haber quedado satisfecho de la marcha de la iglesia de Alejandra. La noche del 25, Navidad, se celebró una pequeña fiesta literaria y velada, gracias á una comisión de señoritas y á la cooperación de nuestro pastor, el señor Bohnn: algunos niños presentaron declamaciones y el pastor con la linterna mágica dió varias descripciones de historia, enseñando los paisajes desde el nacimiento de nuestro Señor, hasta la subida al cielo, y representándolo desde el pesebre y con sus apóstoles, los milagros, etc., explicando con palabras cada cuadro. Al final se repartieron bombones á los niños. Esperamos que esta fiestita será de utilidad para los que la presenciaron, muchos de los cuales no pertenecen á la iglesia.

Lo saluda su hermano en la fe

Estevan Pavarin.

Juan Bouissa

† el 19 en Colonia Lavalle

Víctima de rápida y penosa enfermedad, dejó de existir el 19 del corriente en Colonia Lavalle, el señor Juan Bouissa, director de la escuela pública de aquella localidad.

Bouissa nació en 1857. — En 1884 entró á actuar en el magisterio departamental como maestro de una de las escuelas subvencionadas de Colonia Valdense, cargo que desempeñó hasta el 31 de agosto de 1887, en que fué promovido á director de la escuela rural número 20 de Laguna de los Patos (hoy Riachuelo). Ejerció este empleo hasta el 3 de mayo de 1893, en que fué separado por carecer del título respectivo, aún cuando en la práctica hubiese demostrado poseer condiciones y aptitudes especiales para la noble carrera á que se había dedicado.

Desde entonces, retirado á la vida privada, aplicó sus esfuerzos y actividades á la ruda labor agrícola.

Más tarde, en 1908, las autoridades escolares del departamento, que no habían olvidado los buenos servicios prestados á la causa escolar por Bouissa, lo nombraron director de la escuela pública creada en Minuano. De allí pasó en 1909 á Colonia Lavalle en reemplazo del maestro don Ernesto Klett, hoy jubilado, á quien una enfermedad lo obligara á solicitar una prolongada licencia.

En este último cargo, en plena lucha por la civilización y el progreso, lo ha venido á sorprender la muerte, hiriéndole alevosamente la cruel dolencia que lo arrebatara del mundo de los vivos, precisamente el día en que clausuraba su escuela por terminación del curso anual.

De una honradez acrisolada y de una excepcional hombría de bien, Bouissa fué un fanático del cumpli-

miento de su deber y un obsesionado de la educación y del porvenir de sus hijos y de los otros niños que se le confiaran á su inteligente labor de maestro.

Recuerdo que no hace muchos meses, hablándome de que empezaba ya á sentir algún cansancio físico é intelectual, como la natural resultante de su continuo esfuerzo y laboriosidad en favor de la niñez educanda, y ante la amistosa indicación mía de que le convendría gestionar su retiro como justa compensación del desgaste producido en él por los trabajos y contrariedades á que lo había expuesto su ingrata y ardua profesión, me respondió que no lo haría; que estaba dispuesto á continuar en su noble y fructífera brega, hasta donde le fuera posible. Y cumplió su palabra.

Cayó en medio del combate como caen los buenos, sin abatir la bandera que enarbolara allá en su lejana juventud.

¡Descanse en paz el que fué buen amigo, excelente jefe de familia, funcionario y vecino, y modelo de rectitud y honradez!

Diciembre 21 de 1911.

RAMÓN ROVIRA.

De "La Colonia".

Noticias locales

COLONIA VALDENSE.

El tiempo favorable durante algunas semanas ha permitido á la mayor parte de los agricultores, ya trillar sus trigos y linos, ya emparvarlos, de manera que las pérdidas no son considerables, como se podía suponer. Parece al contrario, que hasta para muchos, la cosecha es de más rinde que el año pasado, lo que agregado á los excelentes precios que se obtienen y á la esperanza de recoger maiz, hará de este año, un año bastante bueno. Además pocas veces se ha visto tal abundancia de pasto como ahora y el ganado venderse á precios tan elevados. Podemos, pues, en Colonia Valdense reconocer una vez más que á pesar de todas las contrariedades, Dios nos ha bendecido, mucho más de lo que merecíamos. Y más nos afirmamos en este juicio, cuando oímos quejas sobre quejas de otras partes, que han sido al parecer mucho más castigadas.

— El Consistorio resolvió hacer pintar todos los edificios que le pertenecen, pero hasta ahora no encontró quien quisiera tomar ese trabajo, tan ocupados están los obreros y tan grande es la demanda de brazos en todas partes.

— El señor Ugon debe dirigir el culto el último domingo del mes, en colonia Miguelete.

— El anciano Juan P. Geymonat presentó renuncia del cargo que ocupaba para la tercera sección. Su edad le obliga ya á tomar un bien merecido descanso, y se le debe agradecer lo que ha hecho, al ocuparse de los intereses de la iglesia.

— La Comisión de la fiesta para las escuelas dominicales, ha presentado las cuentas y ha quedado un saldo en caja de $ 15.97, para otra fiesta. Desde Tarariras nos ha escrito un colono que conceptúa factible y digna de aplauso la idea lanzada por LA UNIÓN VALDENSE, de realizar una sola fiesta general para todas nuestras escuelas dominicales. Cree que habría más concurrencia aún, que para la fiesta del cincuentenario.

— Fueron designadas las señoritas María Zapater y Amalia Zapater para desempeñar los cargos de jefe de la sucursal de correos de Colonia Valdense y de telefonista de la misma.

— Por fin, cumpliéndose un acto de estricta justicia hacia los merecedores obreros de la instrucción pública, los

maestros de escuela, el Gobierno ha decretado desde el corriente mes de enero, un aumento en los sueldos, que quedan fijados así:

Maestros de 3.er grado 100 $ mensuales.

Maestros de 2.º grado, 70 $ id.

Maestros de 1.er grado, 60 $ id.

Ayudantes de 3.er grado, 50 $ id.

Ayudantes de 2.º grado, 45 $ id.

Ayudantes de 1.er grado, 40 $ id.

Así que los ayudantes de nuestras escuelas con la subvención del Consistorio, para la enseñanza del francés, vienen á ganar alrededor de 50 pesos mensuales, con lo cual se mejoran considerablemente las tristes condiciones en que vegetaban antes.

— La Contribución Inmobiliaria se debe pagar desde el 15 de enero al 15 de marzo, el primer plazo. El aforo de 36 pesos fué elevado á 47 pesos la hectárea, pero la contribución fué bajada al seis y medio por mil. Recordamos una vez más á nuestros agricultores que la ley concede la rebaja de la mitad á aquellos cuyos terrenos tengan un área que no exceda de cincuenta hectáreas y dediquen el sesenta por ciento á la agricultura.

— El lote comprado para colocar el Fondo de Gratitud, está ya arrendado á un precio que da el interés del seis por ciento anual.

— En la nueva ley de patentes de giro, las patentes para los despachos de bebidas han sido elevadas á 100 pesos, y á 200 pesos si quedan abiertos después de las 9 de la noche.

— Falleció en Montevideo la señora Ana Gardiol, viuda Rúa.

— En compañía del señor Westhof, asistimos á los exámenes de los Liceos de Mercedes. Hubo un número bastanelevado de reprobados, lo mismo que en Salto, Paysandú y Fray Bentos. La Comisión Examinadora declaró que el nuestro se hallaba entre los mejores, por haber tenido pocos reprobados.

— Visitamos incidentalmente al señor León Bouchard, dueño de parte del campo de los Alemanes, en la costa del Rosario. Nos indicó el lugar donde se hallaba el rancho en que iba á predicar el señor Bounous y en que el señor Benjamín Long dirigía una escuela diaria. En ese campo estuvieron muchas de nuestras familias: Santiago Costabel, Tomás Long, Juan Bonjour, Román, Fornerou y otras. El señor Bouchard ha construído un gran edificio para instalar una fábrica de aceite, para la cual ha traído de Francia, las máquinas que se necesitan. En estos alrededores quedan las familias de Luis Bellion y Juan Pedro Gardiol. El señor Bouchard ha conservado el francés que habla en familia, á diferencia de muchos que no hacen ningún esfuerzo en este sentido, prefiriendo hablar un mal español, mucho peor que el poco de francés que saben. Más lejos, cerca de la vía del ferrocarril á Mercedes, visitamos al señor Julio Gugelmeier, que vive en esos parajes cerca de varias familias de Colonia Suiza; Luis Wibmer, los hijos de don Juan Sfeller y otras. Ellos también han conservado el idioma alemán, y hasta lo han enseñado á nativos del país.

— De Cerro Largo vino Daniel Planchon.

— Una gran creciente de los arroyuelos se llevó parte del trigo amontonado en los bajos.

— Estuvo gravemente enferma la señora de Alfonso Mondon.

— El hijo mayor de Esteban Bertirat se quebró una pierna. Al volcar el vehículo, se tiró de él, cayendo con desgracia.

— Por pocos días vino el estudiante en medicina Daniel A. Ugon.

— Regresamos de Mercedes con el señor Solte quien venía de Entre Ríos, donde está radicado. Dice que á causa de las grandes crecientes, se ha sufrido mucha pérdida de ganado en Entre Ríos y Corrientes. El paro general del ferrocarril complicó aún la situación. Las cosechas también se han perdido mucho más que en el Uruguay,

nos decía. Nuestro pensamiento volaba entristecido, hacia los amigos del Tala, al oir las descripciones que nos hacía de los daños causados por las lluvias.

— Vino de La Plata Luis Geymonat para visitar á su madre doña María Pecoul viuda Geymonat.

— Los reyes de Bélgica ofrecieron un banquete al doctor Emilio Barbaroux, ministro del Uruguay.

La Paz.

Miguel Salustio tuvo que estar algún tiempo en Buenos Aires, para someterse á una operación en la vista, debido á haberse lastimado los ojos con cal, por un accidente desgraciado.

— Vino del Salto la señora de J. Pedro Bonjour por algunos días.

— Daniel Durand y Amadeo Travers se establecieron con herrería y carpintería en el terreno de la señora viuda Durand, sobre el camino que va al Rosario.

— Fué nombrado presidente de la Sociedad C. de Socorros Mutuos el señor Pablo Long.

Colonia Suiza.

Don Santiago Haberli compuso un folleto sobre el cincuentenario de la fundación de Colonia Suiza. Está adornado de numerosos grabados, muy interesantes. Se vende al precio de pesos 0.50 en la agencia de Rentas. Lo recomendamos á los que entienden el alemán.

— Pasó una temporada aquí el señor Adolfo Nabe, director de la escuela alemana de Montevideo.

— Falleció la madre del señor Germán Hugo, á la edad de 87 años. Al pasar un alambrado se lastimó algo, rompiéndose una vena, lo que le causó la muerte después de algunos días.

Cosmopolita.

Pedro Ricca se estableció en Puerto Sauce.

— Falleció la señora Jacqueline Morel de Rivoir, á los 79 años. Fué siempre muy apreciada y como tuvo que padecer bastante, sabía compadecer á los sufrimientos de los demás.

— También falleció Juan Daniel Geymonat, viudo de Margarita Pontet, fallecida hace pocos meses. Tenía 28 años y deja 4 huerfanitos.

— Las trillas siguen despacio; el rinde del trigo es bastante bueno, pero el del lino es casi nulo.

— La escuela dominical tuvo su árbol de Navidad, preparado por los monitores, la noche del 24 de diciembre último. El local se llenó y los niños desempeñaron muy bien su parte.

Artilleros.

La Dirección General ordenó que se diera posesión del cargo de maestra á la señorita Laura Bonnous, lo que se efectuó el 14 de enero.

— Falleció Catalina, viuda Lautaret, de 81 años. Residió en Colonia Valdense hasta hace pocos años en que vino á vivir con sus yernos, los hermanos Planchon. Fué sepultada el 16 de enero en Colonia Valdense, siendo presidido el entierro por el señor Ugon.

— Napoleón Rivoir entregó la escuela y los enseres á la nueva maestra del Rincón del Sauce. Fué nombrado con Santiago Tourn y Pedro Lausarot, para formar la subcomisión de Instrucción Pública.

Tarariras.

Para el primer domingo de febrero está convocada la asamblea de iglesia. Hay que proceder á la renovación de gran parte del Consistorio.

— Pablo Félix Davyt está enfermo en un hospital del Rosario de Santa Fe. Hace tiempo que la familia no tenía noticias de él.

— Aunque la cosecha ha sufrido mucho por las aguas y vientos, hay casos en que el lino ha dado el seis por c. y el trigo el diez.

— En Miguelete aún queda trigo sin cortar, á fines de enero.

— Pablo Bonjour, de La Paz, trajo á ésta una máquina á tracción. Hay dos más de Guigou y Malan. De las otras vino la de Ricca, la de Andreon y cinco ó seis más.

— El 20 de enero falleció de muerte repentina don Guillermo Green. Fué sepultado en el cementerio que la familia posee en la costa del Caró.

— La Comisión de la escuela del Quintón fué nombrada así: Santiago Ricca, Emilio Gonnet y Carlos Dalmas.

Lavalle.

En otro lugar publicamos un artículo homenaje á la memoria del amigo fallecido Juan Bouissa. Prueba del aprecio con que se le distinguía, es que jamás tal vez entró en el cementerio cortejo tan numeroso. En seis vehículos iban sus alumnos, enseguida los parientes y después el público. El paster Davit presidió el entierro.

— El 31 de diciembre hubo en Miguelete la recepción de seis catecúmenos, 2 varones y 4 mujeres, y la celebración de la Santa Cena, de la que participaron muchas personas, sobre todo hombres. Sentimos que el resultado de las colectas haya sido negativo y que otras iglesias tengan que llevar toda la carga.

— La tormenta causó algún estrago en las cosechas. Mató á un peoncito de Máximo Kaslen, que estaba parando gavillas, cuando fué sorprendido por la tempestad.

— En Santa Rosa, nos escribe J. R., el trigo da el 5 y 6 por c. y el lino el 4. En cambio hay hermosos maizales, lo que no se veía hace tres años, y pastos en abundancia.

Dolores.

El 7 de enero tuvo lugar el entierro de Felipe Guigou Richard (el rengo), enfermo desde hace tiempo, pero que no sufrió mucho en sus últimos días.

— La cosecha rinde aún más de lo que se creía.

— Se vendieron cerca del Nieto 300 hectáreas para ganadería á $ 120.

Salto.

La colonia italiana envió un giro telegráfico al ministro Giolitti en Roma por 7,500 liras, á favor de los heridos y familias damnificadas por la guerra en Trípoli. Formaban la Comisión: D. Bellagamba, presidente; J. Pedro Bonjour, tesorero, y L. Scanavino, secretario.

Buenos Aires.

Estuvo de paso para el Paraguay, Casimiro Forneron, de regreso de los Valles.

— El día 1.o de enero un huracán y fuerte granizo destrozó todo á los hermanos Ugon, en Meridiano V, quinta, jardín, pasto y unas 20 hectáreas de alfalfa que pensaban cosechar para semilla. El campo quedó como una playa.

Alejandra.

El pastor Bohun desea visitar á los desparramados, entre los que hay muchas familias valdenses. ¿No querrá alguno de nuestros lectores ayudarle en lo que pide?

— En Las Garzas falleció nuestro agente, el señor Favatier, comisionado también para el Fondo de Gratitud. Es una gran pérdida, no tan sólo para los suyos, sino para la iglesia y al lamentar su muerte, pedimos á Dios que consuele á los afligidos y suscite muchos obreros del bien, como él.

L. J.

"Se quejan de arte"

Leemos en un diario de la capital, un artículo largo y de mucho título,

en que se nos anuncia que el señor Daniel Muñoz, representante diplomático del Uruguay en la Argentina, pudo lo más fácil y felizmente probar la inexistencia de perjuicios sufridos por la agricultura á causa de las continuadas lluvias y vendavales!

Empezó dicho señor un viaje por el departamento de Canelones, con el espíritu abrumado por los telegramas leídos; pero á medida que adelantaba, se iba convenciendo más y más de que, lejos de haber perjuicios, "sólo se veían los rastros de la riqueza ya cosechada y las promesas de nuevas riquezas á recogerse, sin que en parte alguna se noten ni vestigios de las calamidades atribuídas á los últimos temporales". A su llegada á Chamizo, manifiesta su sorpresa á un pardo, peón de trilladora, el cual le contesta: "Mire, patrón, para mí, que se quejan de arte". Y la persona que publica aquellos informes del señor Muñoz, los introduce con la observación de que son "de fuente autorizada".

De mi parte, me permitiré acompañarlos, para los lectores de este periódico, con unas pocas reflexiones.

I. — "Que no siempre el fallo de un hombre encumbrado, es atendible en razón directa de su alta posición social."

Yo hablo con reverencia de ese hombre público, y admito sin dificultad que sea un gran hombre; pero, no porque sea "nuestro ministro en la Argentina", le daré el título de "fuente autorizada" en cosas que quizá no son de su competencia.

Tratándose de perjuicios causados á la cosecha, cualquier agricultor, ó mero peón de chacra, puede ser más autorizado que el mismo Presidente, especialmente si el señor Presidente no ha podido ver los daños habidos, sino de muy lejos.

El señor Muñoz funda su juicio halagüeño en lo que ha visto "desde la ventana del tren", en un trayecto de veinte leguas por las cercanías de la capital. ¿Y qué vió? Vió "los rastrojos amarillosos mostrando en la densidad de su paja cortada, la abundancia de las mieses". Ahí tenéis la prueba de que no había por qué hablar de perjuicios, sino sólo de "enorme prosperidad"...

Pues bien, el agricultor más atrasado sabe que la densidad de la paja cortada, ni el volumen de los montones, son prueba de abundantes mieses. Sabe que la paja no es grano, que la paja puede ser mucha y el grano poco.

Que sea mucha la paja este año, no hay quien lo desconozca, pues la cosecha se presentaba hermosísima, extraordinaria. Pero las primeras lluvias, que duraron nueve días seguidos, acompañadas de viento recio, y, en ciertos puntos, de granizo, trillaron en varias chacras, y, en todas partes, quebraron el tallo del trigo más hermoso, y pudriéronse sobre todo las raices del lino. Tantas veces se repitieron los mismos temporales en diciembre y enero, impidiendo entrar en los campos con las trilladoras, que es de veras admirable que se haya salvado algo. Añádase el estrago hecho por la lagarta, la cual, en breves horas cosechó enormes cantidades de avena y lino, y se comprenderá que lo dicho por los diarios se haya más bien quedado muy atrás de la verdad.

A pesar de todo, quizás el trigo dé todavía la mitad del rinde prometido; pero el lino, en el que el agricultor cifra este año su principal ganancia, dará á penas en muchos casos, una fanega por cuadra.

Lo que estoy escribiendo, descansa en hechos, no en apariencias ni en "la densidad de la paja cortada". Por lo mismo que hay quienes se regocijan estúpidamente por los perjuicios causados á la cosecha, porque sin ellos "los agricultores se pondrían demasiado ricos y orgullosos", es fácil comprender la satisfacción del pardo, peón de trilladora.

II. — ¿Quiere esto decir que yo

apruebo "la queja"? Deseo más bien condenarla como tal, no sólo porque es efecto y causa de irritación, sino porque, por no saber sobre quién caer en casos como éstos, la queja cae forzosamente sobre Dios, haciéndolo autor del mal. Aun si estuviera totalmente perdida la cosecha, un cristiano debiera evitar toda murmuración.

Pero "sentir pesar" por ello, eso sí. Cuando, pasando por alto la "ganancia", que puede ser egoística, pensamos en la abundancia y baratura del pan para todos; cuando tenemos presente que cualquier destrucción de comestible, es pérdida para la sociedad en general, ¿podemos menos de lamentar que la totalidad del bien enviado de Dios, no haya sido conservada? Y si tuviéramos la convicción de que por alguna culpa nuestra grave, es que el Señor no salva hasta el fin, lo que ha hecho llegar á madurez, más penosa aún, por cierto, nos sería la pérdida. La indiferencia es la negación del aprecio; por lo tanto, lejos de ser una cualidad, como á menudo se cree, la tendremos por defecto condenable.

III. — Pero no seríamos cuerdos, sino insensatos, si dejáramos de aprovechar la enseñanza contenida en la maliciosa é irónica observación del peón de Chamizo.

Como él sabemos que es costumbre quejarse, y costumbre también el exagerar los males sufridos. Todavía promete la mies un rinde más que regular, y ya se proclama que todo ó que mucho, está destruído. Pues la exageración es de evitarse, ante todo, porque es alteración de la verdad, y un agravio á esa mensajera de Dios, que tanta falta nos hace en este mundo de falsedades.

Luego, es indicio de descontento, ó de propensión á él; y sabido es que el descontento mata la gratitud, sin la cual no es posible la felicidad, ni el amor á Dios.

Pero, más que todo, es la exageración del mal recibido (tratándose de bienes materiales), indicio de sobrado apego á las riquezas. El simple peón que no posee más que su conchavo, ó su jornal, y lo gasta tal vez con suma facilidad, sin pensar en el día de mañana, satisfecho con vivir como los pájaros, desprecia, por supuesto, "la avaricia" del chacarero, que no tiene jamás lo suficiente, que no se conforma nunca.

No conviene que el cristiano merezca tal crítica. Debe ser activo, sí; debe sobre todo aspirar á ser un modelo de verdadera economía y templanza; pero nunca aparecer como persona ávida, insaciable, esclava de los bienes terreuales. Ha de ser su anhelo elevarse por encima de ellos, mirarlos desde las alturas del alma, y estimarlos tan sólo como medios para una vida útil y buena. Haciendo así, no le tocará la crítica del pardo aquel, ni cederá al "llorisqueo" tan justamente censurado, y sólo conocerá su alma los gratos efectos del reconocimiento.

P.

LAS ESCUELAS DOMINICALES

Pocos han de ser nuestros lectores que al leer las palabras que sirven de título á este escrito, no sepan de qué se trata. Sabemos que existen hoy millares de esos pequeños centros de educación religiosa para la niñez en el mundo entero, pues por doquiera haya una pequeña congregación evangélica, allí se establece también lo que llamamos la "escuela dominical". Es en los bancos de esas escuelas donde millares de niños reciben las sanas y puras enseñanzas religiosas que han de formar la base de sus creencias futuras. ¡Oh, mil veces felices los niños y niñas que han tenido la buena oportunidad de poder asistir a la escuela dominical! En ella han podido oir de boca de sus directores ó monitores, por

primera vez quizá, el llamado que les hace el buen Jesús y saber que El decía: "Dejad que los niños vengan á mí, porque de los tales es el reino de los cielos." Creemos no ser aventurado afirmar que muy pocos ó ninguno de los que han frecuentado la escuela dominical se habrá olvidado de lo que había aprendido en ella aún cuando más tarde no haya querido ó podido oir la buena nueva de salvación que allí se predica.

Creemos no equivocarnos, manifestando que la enseñanza dada á esos pequeñuelos en las escuelas á que nos referimos, tiene tanta importancia como la que reciben después los jóvenes, antes de ser recibidos como miembros de una Iglesia.

¡Cuántos son los padres y madres que descuidan esa parte importantísima de la educación de sus hijos! y ¡cuántos son también, desgraciadamente, los niños y niñas que no aprovechan debidamente las enseñanzas que se les da en la escuela dominical! Quiera Dios que todos podamos comprender cuáles son nuestros deberes y lo que nos conviene.

Pero, al encabezar estos renglones, nuestro propósito no era hablar de las escuelas dominicales en general, sino particularizarnos á las nuestras y especialmente á las de Colonia Valdense. ¿No es verdad, queridos lectores, que no damos bastante importancia á nuestras escuelas en la vieja colonia? ¿Será acaso que haya decaído el entusiasmo por causa de su antigüedad? Si así fuera, ¡qué culpables seríamos! Hoy, salvo raras y honrosas excepciones, las escuelas dominicales tienen pocos niños y ninguno ó casi ningún adulto se digna acompañar y animar á esos pocos niños que asisten á ellas. Es un grave mal que hay que remediar.

¿No es cierto, amigos y hermanos, que no debíamos dejar que se produjese lo que sucede todos los años que al llegar la época de los trabajos de cosecha las escuelas se vacían casi completamente? Esto ha sido, nos parece, el motivo por el cual se ha creído conveniente cerrarlas durante una parte del verano.

Sin que sea nuestro intento criticar la medida tomada, opinamos que es un error, pues si bien es cierto que en estos meses los niños están tal vez más ocupados en sus casas durante la semana y por lo tanto más fatigados el domingo, no puede ser esto motivo suficiente para dejar de concurrir á la escuela. Siendo los días más largos hay tiempo para descansar de las fatigas semanales y queda aún tiempo suficiente para la escuela. Con un poco de buena voluntad se vence esta pequeña dificultad. ¿Y el buen tiempo no favorece el traslado á las escuelas, mientras que los fríos y malos tiempos del invierno lo impiden muchas veces?

Es menester que nos despertemos de esa apatía é indiferentismo religiosos en que hemos caído pues de lo contrario no honramos nuestra causa ni trabajamos para el adelanto del reino de Dios, y lo más grave es que nos hacemos acreedores á las justas amenazas de Jehová dirigidas á la Iglesia que había caído en tal estado: "Ojalá fueras frío ó caliente, pero puesto que eres tibio, yo te vomitaré de mi boca".

JUAN P. GONNET.

ALEJANDRA

Hermano lector:

¿Cree usted que el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, es provechoso para todos los hombres? ¿Está usted interesado en la evangelización del país? Si es así, á usted apelo:

Soy el pastor de Alejandra, en el norte de la provincia de Santa Fe. Alejandra es una de "los block houses", ó "avanzadas del Evangelio", el

único punto en toda esta región donde existe una congregación evangélica. Alrededor nuestro hay cinco ó seis pueblos esperando las "buenas nuevas". Y además, hay centenares de almas en los campos, á las cuales es nuestro deber como cristianos y nuestro privilegio como "hijos de Dios", llevar la "luz de la vida". La congregación de Alejandra está siempre pronta á ayudar; pero no puede hacer todo: y así me vuelvo á usted pidiendo ayuda para llevar la guerra al campo del enemigo.

Usted no puede ir á la obra, á lo menos puede ayudar á aquellos que están preparados y deseosos de ir. La voz, no "del hombre de Macedonia", sino del compatriota suyo; argentino, español, italiano, — es la que grita: "Hermano, ven á ayudarnos".

¿Quedará usted sordo á la voz?

Recuérdese que Cristo derramó su sangre para ellas!

"Bienaventurados vosotros que sembráis junto á todas las aguas, que enviáis á estas labores el pie del buey y asno". (Isaías 32: 20; traducción Moderna). Al sud, 18 leguas distante, queda San Javier; allí reina la superstición; al oeste más ó menos á la misma distancia Calchaqui, al norte á unas 9 ó 10 leguas Romang, y 8 leguas más lejos Mal Abrigo; al oriente, en la provincia de Corrientes, queda la ciudad de Esquina. Debemos evangelizar todos estos puntos.

Espero que usted me ayude. El Superintendente del Distrito, el Reverendo doctor Craver, recibirá donaciones para esta obra, cada centavo recibido será usado en la evangelización de uno ú otro de estos puntos.

"Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan á justicia la multitud, como las estrellas á perpetua eternidad." (Daniel 12: 2).

Juan C. de Bohun.

El plan de la obra

El proyecto del pastor De Bohun á realizarse con el auxilio arriba solicitado, es como sigue: 1.° Hacerse de un buen caballo y montura. Para esto responde la congregación de Alejandra. — 2.° Comprar un buen armonium "bebé" que pueda transportarse á lomo de mula. — 3.° Surtirse de porciones bíblicas, nuevos testamentos, folletos y otra literatura evangélica. Con esta dotación el hermano De Bohun se propone recorrer toda la región indicada y hacer una propaganda activa entre esa gente que está asentada en profundas tinieblas. El proyecto tiene mucha promesa de buen éxito, pues este abnegado pastor, que ha sido "vaquero" (cow-boy) y salvacionista, sabe aguantar privaciones y durezas, y por su genio sabe conquistar las simpatías de los hombres. Sobre todo es un cristiano consagrado y lleno de entusiasmo. Encomiendo su plan y su súplica encarecidamente á nuestros hermanos que puedan ayudarle con dinero y con oración. Se necesitan de $ 200 á $ 300.

SAMUEL P. CRAVER.

"El Estandarte Evangélico".

Colonia Valdense

A pedido publicamos las siguientes listas de suscripciones, por no haberse dado recibos. Las personas que deseen contribuir aún, pueden hacerlo todavía, en todo el mes de febrero corriente.

Para "Misiones": Margarita M. viuda Plavan, $ 1; María G. viuda Félix, 1; Catalina F. viuda Rivoir, 1; Raquel Revel, 0.50; J. Santiago Gonnet, 2; Pablo Peyronel (hijo), 0.50; Este-

van A. Ugon (R. Argentina), 5; Juan Bonjour, 1; J. P. Malan (hijo), 0.50; Susana P. viuda Garron, 4.70; L. Jourdan, 10; Daniel Grand, 0.50; J. P. Berton, 1; J. P. Malan, 1; J. P. Maurin, 1; David Rivoir, 1; Daniel Davyt, 1; Enrique Plavan, 1; Adolfo Jourdan, 1; Emilio Maurin, 0.50; escuela dominical "Félix", 3.50; Alfonso Griot, 1; Daniel A. Ugon, 5; Enrique Garron, 2; Juan D. Bertinat, 0.50; Judith R. viuda Berton, 1; Felipe Gardiol, 2; Santiago Jourdán, 1; Pablo Davyt, 1; Bonjour Hnos., 5; Daniel Jourdán, 2; Timoteo Dalmas, 1; Emilio Roland, 0.50; Francisco Garron, 2; J. D. Malan, 0.50; Catalina viuda Besson, 0.50; Alejandro Pastre, 0.50; José Negrin, 1,50; Eliseo Courdin, 2; J. P. Geymonat Bonjour, 0.50.

Para la "Caja Común": Juan Pedro Guigon, 2; Alfonso Griot, 1; Humberto Ricca, 1; Estevan A. Ugon (R. Argentina), 10; L. Jourdán, 10; Juan Bonjour, 1; Daniel Arduin, 1; Susana P. viuda Garron, 0.50; David Rivoir, 1; Daniel A. Ugon, 10; Enrique Garron 1; Daniel Bertinat Vernet, 1; Bonjour Hnos., 10; Emilio Roland, 0.50; David Baridón, 0.50; Máximo A. Ugon, 10; P. Peyronel, 0.50; F. Plavan, 0.30; Numa A. Robert, 2; J. P. Geymonat Bonjour, 1.

Para "Evangelización" de Italia: María G. viuda Félix, 1; Catalina F. viuda Rivoir, 1; Francisco Gauthier, 1; Margarita M. viuda Plavan, 1; Raquel Revel, 0.50; Estevan A. Ugon (R. Argentina), 5; Juan Bonjour, 1; L. Jourdán, 10; Susana Garron, 1; Susana P. viuda Garron, 1; Daniel Grand, 0.50; J. P. Berton, 1; Juan P. Malan, 1; Juan P. Mourin, 1; David Rivoir, 1; Daniel Davyt, 1; Susana Griot, 1; Enrique Plavan, 1, Alfonso Griot, 1; Daniel A. Ugon, 5; Enrique Garron, 2; J. D. Bertinat, 0.50; Judith R. viuda Berton, 1; Felipe Gardiol, 3; Pablo Davyt, 1; Bonjour Hnos., 5; Daniel Jourdán, 2; Emilio Roland, 0.50; Francisco Garron, 2; Numa A. Robert, 1; Daniel Roland, 0.50; J. D. Malan, 0.50; Catalina viuda Besson, 0.50; Alejandro Pastre, 0.50; Máximo A. Ugon, 8,80; José Negrin, 1.50; J. P. Geymonat Bonjour, 0.50; Eliseo Courdin, 2.

El Estandarte Evangélico

Este colega ha publicado un número extraordinario para celebrar el 75 aniversario de la Misión Metodista Episcopal en Sud América. Consta de 220 páginas de excelente papel, y contiene la historia completa del metodismo en las repúblicas del Plata, ilustrada con numerosísimos grabados. Felicitamos á la Misión Metodista, y especialmente al director de "El Estandarte Evangélico" por este magnífico esfuerzo, que representa enormes gastes y sacrificios que difícilmente pueden ser recompensados.

Del artículo escrito por el finado doctor Tallon (página 12) reproducimos este párrafo que será de interés para nuestros lectores:

"La obra de evangelizar á las repúblicas sudamericanas empezó en el año 1818, cuando el señor Santiago Thompson, natural de Escocia, fué enviado á Buenos Aires por la Sociedad de Escuelas Británicas y Extranjeras, con el objeto de fundar una escuela. El señor Thompson era predicador licenciado de la Iglesia Bautista de Escocia. Era un hombre muy piadoso. La primera reunión evangélica en la ciudad de Buenos Aires fué presidida por él. Este hecho memorable tuvo lugar en la casa del señor Dickson, el domingo 19 de noviembre de 1820. La congregación se componía de nueve personas, entre las cuales había varios metodistas. El señor Thompson continuó presidiendo los cultos hasta su transferencia á Chile."

Hemos notado que llama á La Unión Valdense, órgano oficial de la iglesia

valdense. Las noticias que publicamos á veces, se prestan á que se nos dé ese título de órgano oficial, aunque no lo es. LA UNIÓN VALDENSE, lo repetimos una vez más, depende sólo de su Comité de Redacción y se sostiene con las suscripciones y avisos, sin recibir subvención de ninguna especie, de nadie. Notamos también que el pastor Ugon no es director de la obra valdense, sino solamente pastor de Colonia Valdense, una de las congregaciones, aunque la más importante. Otras congregaciones son en el Uruguay: Cosmopolita, Artilleros, Tarariras-Riachuelo, Lavalle y San Salvador, y en la Argentina, Belgrano y Colonia Iris, sin contar muchas pequeñas agrupaciones visitadas y otras colonias.

Por lo que nos concierne, agradecemos los términos elogiosos que "El Estandarte Evangélico" nos dirige y sus juicios tan favorables. Por encima de las organizaciones particulares de cada iglesia, está el mismo Dios, á quien servimos, y el mismo Salvador, en quien creemos.

David Favatier (hijo)

A última hora, recibimos la dolorosa noticia de la muerte de nuestro agente don David Favatier (hijo), acaecida en Las Garzas (provincia de Santa Fe), el 4 del corriente enero.

De aspecto robusto, falleció á la edad de 48 años y 7 meses, después de tres días de enfermedad, dejando sumidos en la aflicción á su esposa, joven todavía, y á 14 hijos.

Era uno de los dos amigos que, en ocasión de nuestra visita á ese grupo, pocos meses ha, prometieron ocuparse de la educación de los niños y catecúmenos abandonados á sí mismos.

Pedimos á la familia y numerosos parientes de aquel amigo y hermano, reciban la expresión de nuestra simpatía cristiana más cordial. ¡Arriba la mirada!

P.

De todas partes

Un jubileo. —En el centro de Africa un rey negro, Khama, celebró el cincuentenario de su conversión al Evangelio. A la salida del Sol cuatro mil personas se reunieron delante de su casa para la oración. Ciento tres personas fueron añadidas ese día á la iglesia, y al solemne servicio religioso asistieron doce mil oyentes.

El discurso principal fué pronunciado por el mismo rey Khama, quien habló sobre el tema: «Lo que era y lo que soy».

La diplomacia de las llamadas grandes naciones no se ocupó de este jubileo y tratarían al rey Khama de reyezuelo de una nación salvaje, á pesar de que es un acontecimiento de importancia para la civilización y adelanto moral de esos pueblos.

Suceso no acostumbrado.—En una aldea de Suiza, como es costumbre al hacer su ingreso el nuevo pastor, las campanas del templo protestante tocaban como en día de fiesta ¡Cuál no fué el asombro de la gente, cuando empezaron también á resonar en ecos fraternales las campanas de la iglesia católica!

Mejor así, que no como en ciertas partes del Brasil donde tocan para instigar la plebe é incitarla contra los evangélicos.

Superstición. —No solamente entre las tribus salvajes del Africa ó de la Polinesia, se encuentran creencias supersticiosas, Las vemos todos los días entre los pueblos civilizados.

Hay quien tiene horror al número trece, ó al grito de la lechuza, ó al trueno, si no ha dado vuelta al espejo. ¡Cuántos creen ser protegidos por una medalla ó un pañito, ó una efigie que llevan colgando del cuello! Hasta hay quienes consultan á los curanderos y adivinos, y después pretenden llamarse cristianos.

Entre los mismos ateos é incrédulos existe la supestición y creen en la *jetta* aunque se llaman espíritus fuertes y se jactan de ser libres de semejantes majaderías.

El cristiano debe estar ajeno á toda clase de superstición, porque ésta se halla en pugna con la razón y está formalmente condenada por la Biblia. « No seréis agoreros ni adivinaréis ». (Lev. 19-26).

No creamos, pues, en sueños, oráculos, señales, prodigios y daños, ni aún hechos con el mate, porque anulamos el poder de Dios. El mal no se hecha con otro mal, sino con el bien.

L. J.

REGISTRO CIVIL

La Paz

NACIMIENTOS:

Olga Angélica Bonjour, de Juan David y Magdalena Long; Ernesto Fostel, de Esteban y Virginia Muston; Alfonso Allio, de Alfonso y Elisa Malan; Ernesto Maurin, de Teófilo y Susana Ricca; Clara Roland, de Emilio y Magdalena Bonjour; Pablo Geymonat, de Pablo Bartolo y de María Luisa Gaydou; Elena Elisa Oliphaut de Carlos y Luisa Germanet; Elena Armand Ugon, de Pedro y Magdalena Pontet; Héctor Allio, de Pablo y Enriqueta Gilles.

MATRIMONIOS:

César Juri, oriental, 25 años, con Rita M. Cumellas, oriental, 21 años.

DEFUNCIONES:

Alfonso Allio, oriental, de dos horas; Ana Bonjour de Courdin, italiana, casada, 45 años; Pablo Geymonat, oriental, de catorce días.

Cosmopolita-Artilleros

Actos litúrgicos inscritos desde la mitad de Octubre hasta fines de Diciembre de 1911:

BAUTISMOS:

Ricardo Tourn, de Juan Enrique y de Catalina Jourdan; Albina Costabel, de Juan Daniel y de Agustina M. Schmith; Antonio Enrique Murias, de José y de Carolina Armand-Pilon; Humberto E. Thové, de Augusto y Josefina Pons; Elvira Sena, de Juan y de Magdalena Rostan; Armando León Thové, de J. Leopoldo y de Elisa Stemphelet; Aldo Herman Planchon, de J. David y Luisa Gilles; Mario Arnoldo Planchon, de Pablo y de Catalina Vigne; Blanca Griselda Planchon, de Juan Pedro y de M. Magdalena Bonjour; Conrado Pablo Gonnet, de Pablo y de Santiaga Elena Pons; Arnold Bonjour, de Juan Pablo y de Lina Magdalena Robert; Agustina C. Brioso, de Martín y de Susana Costabel; Valdo Augusto Charbonnier, de David y de Lidia Agustina Rossel; Juana Lidia Javat, de Felipe y de Carolina Lidia Chauire.

DEFUNCIONES:

Catalina Costabel de Lageard, viuda, natural de Inverso-Pinasca, Italia, de setenta y dos años; Humberto Emilio Thove, natural de Cosmopolita, de cinco meses.

AVISOS